

Tarea 3

Instrucciones

Usted va a escuchar parte de una entrevista a Antonio López, un famoso pintor español, en versión locutada. Escuchará la entrevista dos veces. Después debe contestar a las preguntas (de la 13 a la 18). Seleccione la opción correcta (a/ b / c).

Marque las opciones elegidas en la **Hoja de respuestas**.

Ahora tiene 30 segundos para leer las preguntas.

[30 segundos]

MUJER: Me alegro muchísimo de que esté aquí.

HOMBRE: Gracias.

MUJER: Muchas personas, cuando ven un cuadro abstracto dicen: «no lo entiendo». ¿Qué piensa usted?

HOMBRE: Pienso que el que no entiende la abstracción, tampoco entiende la figuración. Me costó más entender el Barroco, a Velázquez por ejemplo, quizá por la distancia de tres siglos, que a Picasso. La pintura de nuestro tiempo es siempre la más fácil, por eso triunfa.

MUJER: Dice que no le gustan las grandes ciudades. Sin embargo, usted vive en Madrid...

HOMBRE: Si tuviera que empezar de nuevo, iría a una gran ciudad. Por la cercanía con mi localidad natal, era lógico que fuera a Madrid, donde hice grandes amigos. Mi vida no hubiera sido posible de otra manera. Así fue en mi caso, en el de Picasso o en el de mi tío, que convenció a mi padre para que yo fuera a Madrid. Aunque mi tío era un pintor con unas dotes naturales extraordinarias, todo hay que ejercitarlo.

MUJER: Hábleme del primer cuadro que vendió por 300 pesetas a un inglés.

HOMBRE: Yo tenía 14 años y estaba preparando el ingreso en Bellas Artes. Nos preparábamos en escuelas de arte, academias y en un museo maravilloso que ya desapareció. Iba a prepararme a un museo. Estaba allí dibujando una escultura, cuando noté que detrás de mí había un hombre y

una mujer mayores. Al rato de estar mirando, la mujer me preguntó si lo vendía y dije que sí, claro. Un año antes realicé mi primera obra, un retrato al óleo, y ese sí lo tengo guardado.

MUJER: ¿Por qué pinta cosas como un váter o un membrillo?

HOMBRE: Pero, ¿qué vas a pintar, si no? El hombre pinta lo que ve o lo que sueña. El mundo exterior nos nutre y tú lo puedes verter en la pintura de forma más o menos objetiva. Yo no puedo acercarme a algo para pintarlo si no me seduce. Lo único que se necesita para pintar, y no toda la gente la tiene, es la necesidad de materializar esa experiencia.

MUJER: ¿Qué hace cuando trabaja?

HOMBRE: De todo, menos escuchar la radio. Durante 40 años escuché música clásica, pero con el tiempo cambias: ahora no puedo concentrarme escuchando música. Sin embargo, soy muy cantarín, me habrás oído canturrear en el documental *El sol del membrillo*.

MUJER: Usted también es escultor. Una de sus esculturas gigantes irá a Coslada, ¿cómo es esa escultura?

HOMBRE: Tiene cinco metros y medio. Debería haber tenido seis. Es una mujer desnuda, una estudiante de arte. La conocí a través de la cabeza en yeso que le estaba haciendo un compañero suyo y me gustó. Me la presentaron y posó para esta escultura. El jueves la he acabado a tamaño natural. Después la agrandaré con ayuda de unas máquinas. Las máquinas lo han facilitado todo.

(Texto adaptado de *w.rtve.es*.)

[10 segundos]

MUJER: Me alegro muchísimo de que esté aquí.

HOMBRE: Gracias.

MUJER: Muchas personas, cuando ven un cuadro abstracto dicen: «no lo entiendo». ¿Qué piensa usted?

HOMBRE: Pienso que el que no entiende la abstracción, tampoco entiende la figuración. Me costó más entender el Barroco, a Velázquez por ejemplo,

quizá por la distancia de tres siglos, que a Picasso. La pintura de nuestro tiempo es siempre la más fácil, por eso triunfa.

MUJER: Dice que no le gustan las grandes ciudades. Sin embargo, usted vive en Madrid...

HOMBRE: Si tuviera que empezar de nuevo, iría a una gran ciudad. Por la cercanía con mi localidad natal, era lógico que fuera a Madrid, donde hice grandes amigos. Mi vida no hubiera sido posible de otra manera. Así fue en mi caso, en el de Picasso o en el de mi tío, que convenció a mi padre para que yo fuera a Madrid. Aunque mi tío era un pintor con unas dotes naturales extraordinarias, todo hay que ejercitarlo.

MUJER: Hábleme del primer cuadro que vendió por 300 pesetas a un inglés.

HOMBRE: Yo tenía 14 años y estaba preparando el ingreso en Bellas Artes. Nos preparábamos en escuelas de arte, academias y en un museo maravilloso que ya desapareció. Iba a prepararme a un museo. Estaba allí dibujando una escultura, cuando noté que detrás de mí había un hombre y una mujer mayores. Al rato de estar mirando, la mujer me preguntó si lo vendía y dije que sí, claro. Un año antes realicé mi primera obra, un retrato al óleo, y ese sí lo tengo guardado.

MUJER: ¿Por qué pinta cosas como un váter o un membrillo?

HOMBRE: Pero, ¿qué vas a pintar, si no? El hombre pinta lo que ve o lo que sueña. El mundo exterior nos nutre y tú lo puedes verter en la pintura de forma más o menos objetiva. Yo no puedo acercarme a algo para pintarlo si no me seduce. Lo único que se necesita para pintar, y no toda la gente la tiene, es la necesidad de materializar esa experiencia.

MUJER: ¿Qué hace cuando trabaja?

HOMBRE: De todo, menos escuchar la radio. Durante 40 años escuché música clásica, pero con el tiempo cambias: ahora no puedo concentrarme escuchando música. Sin embargo, soy muy cantarín, me habrás oído canturrear en el documental El sol del membrillo.

MUJER: Usted también es escultor. Una de sus esculturas gigantes irá a Coslada, ¿cómo es esa escultura?

HOMBRE: Tiene cinco metros y medio. Debería haber tenido seis. Es una mujer desnuda, una estudiante de arte. La conocí a través de la cabeza en

yeso que le estaba haciendo un compañero suyo y me gustó. Me la presentaron y posó para esta escultura. El jueves la he acabado a tamaño natural. Después la agrandaré con ayuda de unas máquinas. Las máquinas lo han facilitado todo.

(Texto adaptado de *www.rtve.es*.)

[10 segundos]

Complete ahora la **Hoja de respuestas**.

[30 segundos]